



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/35/179  
S/13902  

---

22 abril 1980

ESPAÑOL  
ORIGINAL: FRANCES

**ASAMBLEA GENERAL**  
Trigésimo quinto período de sesiones  
Tema 22 de la lista preliminar\*  
**LA SITUACION EN KAMPUCHEA**

**CONSEJO DE SEGURIDAD**  
Trigésimo quinto año

Carta de fecha 21 de abril de 1980, dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las  
Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto, para su información, el texto de la declaración pronunciada el 17 de abril de 1980 por el Sr. Khieu Samphan, Presidente del Presidium del Estado, Primer Ministro de Kampuchea Democrática, con ocasión del quinto aniversario de la fundación de Kampuchea Democrática.

Le agradecería que hiciese distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 22 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **THIOUNN Prasith**  
Embajador  
Representante Permanente de  
Kampuchea Democrática

---

\* A/35/50.

**ANEXO**

**DECLARACION DEL**

**SR. KHIEU SAMPHAN  
PRESIDENTE DEL PRESIDUM DEL ESTADO,  
PRIMER MINISTRO DE KAMPUCHEA DEMOCRATICA**

**CON OCASION DEL  
QUINTO ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE  
KAMPUCHEA DEMOCRATICA**

**17 de abril de 1980**

**Traducción**

**/...**

Queridos compatriotas,  
Queridos compañeros de armas,

Este año, como el pasado, celebramos el aniversario de la fundación de Kampuchea Democrática cuando aún estamos inmersos en dura lucha contra los vietnamitas agresores, expansionistas, devoradores de territorio y exterminadores de raza. Conmemoramos ese acontecimiento como homenaje a nuestra nación, a nuestro pueblo, a nuestro ejército y a nuestros guerrilleros.

El hecho de que Kampuchea Democrática siga firmemente en pie constituye ya por sí mismo una derrota manifiesta de importancia estratégica para los agresores vietnamitas y representa para todos nosotros, un gran motivo de orgullo.

¿Cuántas veces ya la camarilla de Lê Duan ha declarado con arrogancia que va a aplastar la resistencia del pueblo y de la nación de Kampuchea Democrática? Todo nuestro pueblo, nuestro ejército y nuestros guerrilleros de todas las unidades, que se reúnen hoy para celebrar el quinto aniversario de la fundación de Kampuchea Democrática, han contribuido a humillar la arrogancia de la camarilla de Lê Duan.

De aquí al final de la estación seca de 1980 no quedan más que 13 días. Ya ahora podemos afirmar que los objetivos de la camarilla de Lê Duan para la estación seca de 1980 han fracasado por completo: no ha podido ni destruir Kampuchea Democrática ni ahogar la lucha heroica del pueblo y la nación de Kampuchea y menos aún aniquilar el alma y el orgullo nacional del pueblo de Kampuchea.

Los 250.000 hombres que integran las tropas agresoras vietnamitas están completamente atascados en el frente de Kampuchea y no podrán salir de ese atasco. La situación durante la estación seca de 1979-1980 difiere de la del año 1979: entonces los agresores vietnamitas consiguieron romper nuestras líneas unas tras otras, tanto en la estación seca como en la estación de las lluvias. Durante la estación seca de 1979-1980, sobre todo desde el mes de diciembre de 1979, cada vez que la camarilla de Lê Duan lanza una operación de limpieza, sus tropas quedan indefectiblemente presas en las prietas mallas de las redes tendidas por nuestros guerrilleros. Hostigadas incesantemente, extenuadas y diezmadas, terminan batiéndose en retirada.

En cuanto a nuestros guerrilleros, han redoblado sus iniciativas y multiplicado sus ataques contra las tropas vietnamitas gracias a la aplicación de los tres métodos de combate. Cuando los soldados vietnamitas están atrincherados en sus campamentos, nuestros guerrilleros se acercan a ellos y, como en un campo de tiro, matan a uno aquí y a otros dos allá. Además bombardean esos campamentos. Lanzan ataques de comando contra las posiciones enemigas o las toman por asalto cuando la ocasión es propicia. En todos los frentes, nuestro ejército nacional, nuestros guerrilleros y nuestro pueblo atacan sin tregua a las tropas agresoras vietnamitas y les causan diariamente numerosas bajas, que se elevan a una media de 300 muertos y heridos, y ello sin tener en cuenta los desertores y los que están enfermos en la cama o sufren de paludismo, cólicos u otras enfermedades. Así, la camarilla de Lê Duan pierde cada mes en Kampuchea de 9.000 a 10.000 hombres. A pesar de los esfuerzos sucesivos enviados desde Viet Nam, le resulta difícil cubrir las bajas.

/...

Si los vietnamitas están tan atascados en la actual estación seca, su situación será aún más difícil durante la próxima estación de lluvias, puesto que los abastecimientos de armas y víveres, así como el movimiento de tropas, resultarán más difíciles. Nuestro ejército, nuestros guerrilleros y nuestro pueblo tendrán más posibilidades de eliminar a más fuerzas del enemigo, cortar sus vías de comunicación y destruir aún más sus posiciones, sobre todo en las regiones más apartadas. Por otra parte, tendremos más posibilidades de ampliar las zonas que se encuentran bajo nuestro control, las zonas y las bases de la guerrilla, y de reducir aún más las regiones bajo el control provisional del enemigo. Así pues, la próxima estación de las lluvias será, para nosotros como para el enemigo, un momento decisivo.

Es cierto que aún tenemos que superar numerosas dificultades, porque, a pesar de sus dificultades, los agresores vietnamitas tratarán de aferrarse a sus posiciones y se obstinarán en proseguir el exterminio del pueblo de Kampuchea por medio de tres tipos de armas, de las cuales la más importante es la del hambre. No obstante, ya hemos pasado los momentos más difíciles. Nuestras fuerzas se han reorganizado y se han desarrollado en los planos político, ideológico y orgánico. Nuestro ejército y nuestros guerrilleros se han entrenado aún más en la guerra de guerrillas y particularmente en los tres métodos de combate que aplican con una maestría, un ingenio y una eficacia cada vez mayores. Nuestra guerra de guerrillas está demostrando su eficacia.

En cuanto a la camarilla de Lê Duan, si en el plano militar ya va camino de derrumbarse, durante la próxima estación de lluvias las graves dificultades con que tropieza en otros campos la hundirán en una crisis de la que no podrá recuperarse. Entonces la camarilla de Lê Duan tropezará con dificultades aún mayores, objetiva y subjetivamente, en el frente de Kampuchea, en Viet Nam y en Laos, así como en el plano internacional, tanto más cuanto que la Unión Soviética, su gran valedor económico y militar, está atascada en Afganistán y se encuentra aislada en el plano mundial.

Así pues, las reiteradas afirmaciones de la camarilla de Lê Duan y de sus amos soviéticos acerca de la "irreversibilidad" de la situación en Kampuchea no son, de hecho, más que baladronadas para infundirse valor y para ejercer presiones sobre diversos países a fin de forzarlos a reconocer a su títere Héng Samrin.

Ahora bien, la camarilla de Lê Duan tiene muchos motivos de inquietud, pues, en esta situación, en la que tiene que hacer frente a muchas dificultades en todos los terrenos, no sabe con quién puede contar.

En el plano interior se han desvanecido las últimas ilusiones sobre el futuro de la agresión vietnamita en Kampuchea, las discusiones se exacerbaban y, en particular, las tropas agresoras vietnamitas en Kampuchea, hostigadas y extenuadas, se oponen cada vez más enérgicamente a la política de agresión de la camarilla de Lê Duan y cada vez son más los que desertan.

En el plano internacional, la camarilla de Lê Duan ya no encuentra compradores para la mercancía que ofrece, es decir Héng Samrin, ya que el mundo entero ve claraente que no es más que un títere de los agresores vietnamitas.

Celebramos pues la fiesta nacional de Kampuchea Democrática en una situación en la que la lucha de nuestra nación, de nuestro pueblo, de nuestro ejército y de nuestros guerrilleros contra los vietnamitas agresores, expansionistas, devoradores de territorio y exterminadores de raza, consigue grandes victorias en la estación seca de 1980 y en la que se producen cambios que cada vez nos son más propicios. Esto representa un gran estímulo para todo nuestro pueblo y toda nuestra nación, en el interior del país como en el extranjero, en las zonas controladas por el Gobierno de Kampuchea Democrática como en las que controla provisionalmente el enemigo, donde, a pesar de que siguen padeciendo el hambre creada por la camarilla de Lê Duan, nuestros compatriotas se sienten estimulados por las noticias que les llegan sobre los ataques que lanzan el ejército y los guerrilleros de Kampuchea Democrática, y sobre todo ven claramente que la nación y la raza de Kampuchea no desaparecerán jamás, pase lo que pase.

Esta excelente situación de la lucha de nuestro pueblo también constituye un gran motivo de aliento para todos nuestros amigos próximos y lejanos de los cinco continentes que, en este momento, celebran con nosotros el quinto aniversario de la fundación de Kampuchea Democrática.

¿Cuáles son los factores que han permitido a nuestro ejército, nuestros guerrilleros y nuestro pueblo resistir a los agresores vietnamitas? La camarilla de Lê Duan, con un país más grande, una población de más de 50 millones de habitantes y un ejército de cerca de millón y medio de soldados, y con el apoyo y la ayuda considerable de los expansionistas internacionales soviéticos, ha lanzado a cientos de miles de hombres de su ejército contra nuestra amada Kampuchea Democrática, un país pequeño y poco poblado.

Si hemos podido resistir a los agresores vietnamitas, superar el período más difícil del principio y, con nuestra lucha, conseguir que la situación se torne poco a poco más favorable a nuestra causa, se debe a que:

1. El Gobierno de Kampuchea Democrática está movido por un patriotismo ardiente y una fidelidad indefectible al pueblo, procede realmente de la nación y el pueblo de Kampuchea y está decidido a defender en cualquier circunstancia la independencia y la soberanía nacionales, la integridad territorial, el honor y la dignidad de la nación. Esta es la razón por la que el Gobierno de Kampuchea Democrática cuenta con el apoyo del pueblo. De no ser así, el Gobierno de Kampuchea Democrática no hubiera podido disponer de fuerzas necesarias para luchar contra la camarilla de Lê Duan y menos aún hubiera podido poner en jaque a más de 250.000 soldados vietnamitas, equipados con armamento soviético moderno y apoyados por numerosos tanques y cañones, bajo el mando directo de consejeros soviéticos y cubanos, mientras que la camarilla de Lê Duan sostiene una guerra especial de exterminio racial de una barbarie y una crueldad sin precedentes en la historia de la humanidad.

2. El ejército y los guerrilleros de Kampuchea Democrática están movidos por un patriotismo ardiente y un heroísmo sublime. Cuando grandes nubarrones oscurecían el cielo de Kampuchea y cientos de miles de hombres de las tropas de la camarilla de Lê Duan, se lanzaban sobre Kampuchea reduciendo a cenizas el país, el ejército y los guerrilleros de Kampuchea Democrática permanecieron resueltamente

/...

fieles a su profundo amor por el pueblo y la patria y mantuvieron siempre en alto el estandarte de la lucha. Combatieron con un heroísmo sublime, sin retroceder ante ningún sacrificio, y se mostraron dignos hijos del pueblo de Kampuchea.

Al principio, cuando las tropas agresoras vietnamitas, aprovechando su superioridad numérica, las desmantelaron y desorganizaron, nuestras unidades se reagruparon por sí solas y prosiguieron la lucha a pesar de las innumerables dificultades y obstáculos. Cuando empezaron a faltar las municiones, nuestros combatientes recurrieron a las armas tradicionales: trampas, celadas, barreras de árboles para cortar las carreteras, etc. ...

En la llanura, en los bosques, en las montañas, e incluso en las regiones más apartadas, en todo el territorio de nuestra Kampuchea, desde la "Cola de Naga" de Rattanakiri - Mondulkiri hasta los montes Cardâmomes, desde el monte Kamchay, Koh Kong hasta los Dangrêk, por todas partes la tierra de Kampuchea ha sido regada con la sangre roja de los heroicos combatientes, hombres y mujeres, del ejército y de las unidades de guerrilla de Kampuchea Democrática. Cuando nuestra nación y nuestro pueblo, haciendo frente a un grave peligro debido a la guerra especial de exterminio racial sostenida por la camarilla de Lê Duan, atraviesan uno de los períodos más dolorosos de su historia, el ejército y los guerrilleros de Kampuchea Democrática han vuelto a dar pruebas de que son verdaderamente los pilares más sólidos de la nación y del pueblo de Kampuchea.

3. El pueblo de Kampuchea de todas las nacionalidades se ha opuesto resueltamente a los agresores vietnamitas. Incluso cuando éstos proceden a detenciones y matanzas en masa, nuestro pueblo continúa defendiendo a nuestro ejército y a nuestros guerrilleros, se priva de lo necesario para abastecerlos y lucha de todas las maneras posibles contra los vietnamitas agresores, expansionistas, devoradores de territorio y exterminadores de raza.

Por todas estas razones la camarilla de Lê Duan ha fracasado en todas sus tentativas de "khmerización", y en las esferas tanto militar, como política, administrativa o económica, y no ha tenido más remedio que seguir con la "vietnamización". La camarilla de Lê Duan no ha podido, pues, crear un ejército títere que se dedicase a la matanza del pueblo de Kampuchea ni instalar una administración títere. Todos los asuntos, desde los niveles más bajos a los niveles más altos, están por completo a cargo de los vietnamitas. En cuanto a Héng Samrin y su puñado de títeres, no son más que marionetas que sostienen los agresores vietnamitas para poder exhibirlas ocasionalmente ante los extranjeros. Por lo demás, el régimen vietnamita instalado en Phnom Penh se está desmoronando a medida que sus agentes vietnamitas, que han perdido toda esperanza de subyugar al pueblo de Kampuchea, huyen al extranjero.

4. El Gobierno de Kampuchea Democrática y el Frente Patriótico y Democrático de Gran Unión Nacional de Kampuchea aplican correctamente la nueva política estratégica y el programa político del Frente, agrupando en una unión cada vez más amplia a las fuerzas nacionales y populares, tanto en el interior del país como en el extranjero, y sostienen una lucha multiforme contra los vietnamitas agresores, expansionistas y exterminadores de raza. La nueva política estratégica y el programa político del Frente unido han sido bien asimilados por todas las capas

/...

sociales de nuestro pueblo, tanto en las regiones controladas por el Gobierno de Kampuchea Democrática como en las regiones provisionalmente ocupadas por los agresores vietnamitas, de modo que el Gobierno de Kampuchea Democrática y el Frente unido tienen cada vez más confianza en la fuerza de la gran unión de la nación y el pueblo entero en la lucha contra la agresión vietnamita. En nuestra época vemos cómo los expansionistas soviéticos, vietnamitas y cubanos sacan las zarpas con ferocidad extrema. Así pues, una vez que el enemigo sea expulsado por completo de nuestro suelo, el problema de la defensa de nuestra nación, de nuestra raza, de nuestra independencia y de nuestra integridad territorial seguirá planteándose aún durante mucho tiempo y, para un país pequeño como el nuestro tendremos que dominar bien la nueva línea política estratégica y el programa político del Frente y seguir uniendo a toda la nación y a todo el pueblo de Kampuchea para llevar a buen término esa importante tarea durante varias generaciones todavía.

5. Cada vez son más numerosos nuestros amigos próximos y lejanos en todo el mundo, así como los países amantes de paz y de justicia que nos prestan su apoyo activo y ejercen de consuno presiones sobre la camarilla de Lê Duan para que respete la resolución aprobada en el trigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, retirando todas sus tropas agresoras de Kampuchea y dejando al pueblo de Kampuchea resolver por sí mismo sus problemas, libre de toda injerencia exterior.

Los acontecimientos que se han sucedido y, en particular, la invasión soviética del Afganistán, han mostrado a la faz del mundo el peligro de la estrategia agresiva y expansionista de la Unión Soviética, Viet Nam y Cuba. Todos los países amantes de la independencia, la paz y la justicia en el mundo deben unirse, independientemente de su régimen político, para conjurar a tiempo ese peligro. Por otra parte, el mundo toma conciencia del alcance de la valiente lucha que sostienen el pueblo kampucheano y el pueblo afgano. Si el pueblo de Kampuchea y el pueblo del Afganistán hacen tantos sacrificios no es solamente para defender su nación, su raza, su independencia y su soberanía. Estos sacrificios forman parte asimismo de la lucha que sostienen en el campo de batalla para romper la estrategia agresiva y expansionista del Viet Nam, la Unión Soviética y Cuba. Por esa razón es necesario apoyar la lucha del pueblo kampucheano y del pueblo afgano y ejercer activamente presiones comunes y crecientes sobre Hanoi y Moscú.

Queridos compatriotas y  
Queridos compañeros de armas,

Indiscutiblemente, la situación evoluciona a nuestro favor y en detrimento del enemigo vietnamita. Paso a paso, avanzamos en todos los sectores, mientras que el enemigo se agota y se atasca. Durante la próxima estación de lluvias, inevitablemente empezará a desmoronarse en el campo de batalla y la grave crisis general con que se enfrenta precipitará su fin. No obstante, a pesar de sus enormes dificultades, la camarilla de Lê Duan se agita febrilmente para proseguir su guerra especial de exterminio racial, ya que para ella es cuestión de vida o muerte.

En primer lugar, la camarilla de Lê Duan proseguirá el exterminio del pueblo de Kampuchea recurriendo a sus tres tipos de armas, incluida la del hambre, pues

sabe que si el pueblo tiene fuerzas suficientes, unirá sus esfuerzos a los de nuestro ejército y nuestros guerrilleros para aniquilarla, y que no podrá hallar una salida ni huir a tiempo.

En segundo lugar, la camarilla de Lê Duan proseguirá la destrucción de los víveres y de nuestra economía, lo que constituye una estrategia importante de su guerra de agresión y exterminación racial.

Por esa razón debemos permanecer alertas y llevar a cabo las tareas siguientes:

En primer lugar, es necesario que todos los compañeros y compañeras de armas de todas las unidades del ejército y de los guerrilleros sigan llevando en alto la bandera de la lucha heroica, honrando de este modo nuestra gloriosa tradición, y continúen como un solo hombre la lucha contra los agresores vietnamitas, de manera activa y minuciosa y con el máximo dominio de la situación.

En segundo lugar, es preciso que todos nuestros compañeros de armas y todos nuestros compatriotas, tanto en las regiones que controlamos como en las regiones provisionalmente ocupadas, aumen sus esfuerzos y desarrollen la producción a pesar de todos los obstáculos, y que protejan, almacenen y escondan las cosechas a resguardo del saqueo y de la destrucción del enemigo.

En tercer lugar, es necesario que todos los kampucheanos sigan llevando en alto la bandera del Frente Patriótico y Democrático de Gran Unión Nacional de Kampuchea, formando una amplia unión y luchando aún más enérgicamente contra la camarilla de Lê Duan.

Por último, en cuarto lugar, hay que seguir uniéndose a todos los países del mundo, sin distinción de regímenes políticos, para obligar a Hanoi a retirar sus tropas agresoras de Kampuchea y conjurar el peligro de los expansionistas soviéticos y vietnamitas.

En esta ocasión solemne, el Gobierno de Kampuchea Democrática y todo el pueblo de Kampuchea desean expresar nuevamente su agradecimiento a todos los países amigos, a todos los amigos de los cinco continentes y a todos los países amantes de la paz y la justicia en el mundo, en particular al Gobierno y al pueblo de Tailandia y a los demás países del Asia sudoriental por el apoyo activo que prestan a la justa lucha actual de la nación y el pueblo de Kampuchea, y por las presiones que ejercen sobre Hanoi a fin de inducirle a aplicar la resolución aprobada por las Naciones Unidas.

En el momento en que la camarilla de Lê Duan tropieza con dificultades inextricables, se dedica febrilmente, en colusión con sus amos soviéticos, a maniobras péfidas y negociaciones que van en detrimento del pueblo de Kampuchea, que derrama su sangre en abundancia para defender a su nación y su raza. El objetivo de la camarilla de Lê Duan y de sus amos soviéticos no es resolver el problema de Kampuchea ni reducir la tirantez en Asia sudoriental. Quieren neutralizar las presiones que se ejercen sobre ellos y dividir a los países amantes de la paz y la justicia, en particular a los países de Asia sudoriental que ejercen esas presiones.



Todos los gobiernos de los países de Asia sudoriental se han percatado de las viles maniobras de Viet Nam y la Unión Soviética y han reafirmado para su gobierno que el problema de Kampuchea y la tirantez en Asia sudoriental sólo podrán resolverse con el retiro total de las tropas vietnamitas. De no ser así, todo lo que digan no serán más que palabras vanas y engaños.

El Gobierno de Kampuchea Democrática y el pueblo de Kampuchea prestan su total apoyo a la sensata posición de Tailandia y de los demás países de Asia sudoriental. Para resolver el problema de Kampuchea y garantizar la paz y la estabilidad de los países de Asia sudoriental, es preciso que Hanoi retire todas sus tropas de Kampuchea. Toda otra solución permitiría ganar tiempo a la camarilla de Lê Duan y le daría ocasión de mantener sus fuerzas en Kampuchea, perpetuar su control sobre Kampuchea, proseguir su propia estrategia expansionista y la de la Unión Soviética y agravar así la tirantez.

En este noveno decenio de nuestro siglo, en que se ha manifestado claramente el peligro del expansionismo vietnamita y soviético, Kampuchea Democrática, independiente y no alineada, desempeña el papel de barrera de primera importancia para contener al expansionismo vietnamita en Asia sudoriental. Esa es la razón por la que el Gobierno de Kampuchea Democrática y el Frente Patriótico y Democrático de Gran Unión Nacional de Kampuchea están convencidos de que todos los gobiernos, todas las organizaciones políticas y de masas y todas las personalidades amantes de la paz y la justicia en el mundo seguirán prestando su apoyo a la justa lucha del pueblo de Kampuchea y obligarán a Viet Nam a respetar la resolución de las Naciones Unidas.

La lucha de nuestra nación y nuestro pueblo deberá salvar aún numerosos obstáculos y dificultades, porque la camarilla de Lê Duan proseguirá la exterminación de nuestro pueblo, especialmente recurriendo al arma del hambre, haciendo así oídos sordos a la condena vehemente de toda la humanidad. Pero, gracias al apoyo y a la ayuda prestados por todos los pueblos y países amantes de la paz y la justicia en el mundo, estamos firmemente convencidos de que la justa lucha de nuestra nación y nuestro pueblo logrará sucesivas victorias sobre los vietnamitas agresores, expansionistas, devoradores de territorio y exterminadores de raza. Sometida a presiones por todos lados, la camarilla de Lê Duan se verá finalmente obligada a respetar la resolución aprobada en el trigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, retirando todas sus tropas de Kampuchea.

**;Viva Kampuchea Democrática!**

**;Viva el heroico pueblo de Kampuchea!**

**;Viva el heroico ejército y los heroicos guerrilleros de Kampuchea Democrática!**

**;Viva la solidaridad de todos los países amantes de la paz y la justicia en el mundo para conjurar el peligro del expansionismo soviético y vietnamita!**